

Aula 3

LA POESÍA LÍRICA DE GARCILASO DE LA VEGA

META

Esta aula tem como objetivo discutir sobre a contribuição do poeta Garcilaso de la Vega para a lírica espanhola renascentista. Ainda nesta aula, serão apresentadas algumas de suas obras, destacando a estética lírica de *Las obras de Boscán con algunas de Garcilaso de la Vega* (1543), livro que inalgurou o Renascimento literário espanhol. Além da referida obra, esta aula também se ocupará em apresentar ao público acadêmico os sonetos e canções do poeta renascentista.

OBJETIVOS

Ao final dessa aula, o aluno deverá:

- Reconhecer a contribuição estética da obra do poeta Garcilaso de la Vega para a lírica espanhola renascentista;
- Conhecer e discutir sobre a riqueza estética da poesia de Garcilaso de la Vega, a partir de suas Églogas e canções.

PRÉ-REQUISITOS

Entender as ideias do Renascimento, pois Garcilaso de la Vega é um dos mais importantes poetas do referido período.

Antonielle Menezes Souza
Marcio Carvalho da Silva

INTRODUCCIÓN

Olá, tudo bem? Na aula anterior ampliamos nossos conhecimentos sobre o Humanismo Literário Espanhol e a contribuição de grandes pensadores como gramáticos, poetas e da filósofa Oliva Sabuco para este movimento cultural. Nesta aula consideraremos a importância e as contribuições estéticas do poeta Garcilaso de la Vega para a lírica espanhola renascentista. O referido poeta é um dos mais importantes artistas do Renascimento Espanhol, este ao lado do parceiro literário Juan Boscán foram responsáveis por adaptar e introduzir o endecasílabo italiano na métrica castelhana. Em suas canções e églocas vê-se nitidamente a tradição da poesia lírica italiana de Petrarca, sua obra também faz referência a vida pastoril e a idealização da natureza, fruto da influência latina da poesia de Virgílio. Vamos então, conhecer um pouco mais sobre tão importante poeta, sua contribuição estética para a literatura espanhola? Embarque nessa viagem...

LA POESÍA ITALIANIZANTE EN ESPAÑA

Se suele hablar de 1526 como la fecha de arranque de la poesía italianizante en España, del arranque de la lírica del Siglo de Oro. Es este año la fecha del encuentro entre el cortesano y poeta Juan Boscán, y el embajador de Venecia, Andrea Navagiero, en Granada, con motivo del enlace entre Carlos V e Isabel de Portugal. Como refiere Boscán en su carta a la Duquesa de Soma, el embajador italiano le propuso a Boscán escribir su poesía en castellano empleando las formas y metros que en Italia estaban consolidadas y habían triunfado, desde Petrarca a su contemporáneos. Boscán aceptó la propuesta y, junto a su amigo y genial poeta, Garcilaso de la Vega, compusieron **sonetos , canciones , églogas...** que se convertirían en el arranque de la poesía renacentista española. Ahora bien, el nuevo modo de hacer poesía se implantará progresivamente y en convivencia con las formas castellanas heredadas de la tradición medieval.

Ver glossário no final da Aula

Evidentemente, en el año 1500 la presencia de la poesía medieval en España, sus metros y temáticas, están en total vigencia. Los poetas cultos continúan cultivando bien la poesía cancioneril, bien otros poemas cultos de contenido alegórico, didáctico, moral... Entonces, e incluso en autores renacentistas y barrocos, poetas como Mena, Santillana, Garcí-Sánchez de Badajoz, Ausías March o Jorge Manrique son considerados maestros y referentes. Fueron, al fin y al cabo, algunos de estos poetas, los primeros en introducir las primeras influencias clásicas e italianas. Práctica común en los poetas del XVI fue la de glosar, imitar y comentar a estos poetas del siglo anterior, como hicieron Gregorio Silvertre, Jorge de Montemayor, o Miguel de Cervantes. Los poetas del XVI cultos también emplearán para

sus composiciones las formas y metros castellanos tradicionales, estrofas octosilábicas, coplas de pie quebrado, redondillas... No solo lo harán aquellos poetas decididos a continuar con la poesía castellana tradicional, sino también aquellos poetas que harán uso de las nuevas formas renacentistas, que alternarán ambas tradiciones.

Especial fuerza tuvo la poesía cancioneril, que impregnó el siglo XV con su concepción del amor cortés, sus imágenes llenas de alegorías y juegos de palabras. Perduran, por tanto, en el XVI, códigos establecidos en Provenza varios siglos atrás. Esta poesía de corte recogía, junto a los temas amorosos, temas graves, como los *decires*. Prueba de la plena vigencia entre lectores y poetas a comienzos del XVI de la poesía cancioneril es la publicación y posterior éxito del *Cancionero general* editado por Hernando del Castillo en 1511.

Junto a la presencia de poesía medievalizante o de tradición castellana entre las composiciones cultas, encontramos una rica y viva lírica tradicional popular. Estas composiciones, que habían vivido en su transmisión oral, continúan presentes e incluso llegan a imprimirse, como los famosos pliegos sueltos con romances. Predominan las composiciones de arte menor, sobre todo octosilábicas y hexasilábicas. Se tratan de cancioncillas, villancicos, seguidillas, letras, letrillas... de estilo sencillo y llenas de ingenio y agudeza, con frecuentes paralelismos, contrastes y juegos de palabras, interrogaciones, etc. Podían ser motivadas por fiestas populares, fenómenos naturales como las estaciones; y los temas más frecuentes son la naturaleza, el amor (la mal casada, la caza de amor...), canciones de trabajo, de camino... El interés por estas composiciones no se limitó al pueblo y traspasó a autores cultos nuevamente. También se editaron compilaciones de estas composiciones anónimas. La más famosa es el *Cancionero de Upsala* de 1556.

Vemos, por tanto, la pervivencia de la tradición poética castellana en su vertiente culta y su vertiente popular. La llegada del endecasílabo y la forma de hacer poesía italiana tendrá como resultado la convivencia de ambas tradiciones, sin crear conflicto de importancia. Mientras que unos autores alternaron ambas tradiciones, brillando en una u otra, o en ambas; otros autores reaccionaron frontalmente contra las nuevas influencias y propugnaron la única validez de la tradición castellana. El máximo representante de esta corriente fue Cristóbal de Castillejo (1490-1550), tal como expuso en su composición *Reprensión contra los poetas españoles que escriben en verso italiano*. Valioso poeta, no pudo evitar que, paulatinamente, la poesía petrarquista fuera asimilándose dentro de la lírica nacional.

LA POESÍA ITALIANIZANTE: PRIMERA GENERACIÓN PETRARQUISTA

Como dijimos, la poesía puramente renacentista nace del encuentro Boscán-Navagiero en 1526. No será hasta 1543 cuando se editen las obras

del barcelonés Juan Boscán, junto a las de Garcilaso de la Vega. Pero ambos autores supieron arrancar, tras otros intentos frustrados como los de Sentillana o Imperial, una nueva tradición poética que retoma a los clásicos greco-latinos y las modas y metros de la poesía italiana, la más importante y dinámica de la Europa de la época. Las novedades afectan de raíz. Es esencial la incorporación del endecasílabo como vehículo expresivo, junto al heptasílabo. Las nuevas composiciones serán sonetos, canciones, madrigales, elegías, églogas, **epístolas**. Se cultivan **epigramas**, *liras*...

Ver glosario no final da Aula

La principal fuente es la poesía italiana y, sobre todo, referente sobre referentes, Petrarca. Junto a él se seguirán autores como Sannazzaro o Ariosto. También se fijarán los nuevos poetas en los clásicos, especialmente Ovidio, Virgilio y Horacio. Pilar fundamental de la poesía italianista será la concepción neoplatónica del amor, expuesta en León Hebreo, Bembo o Castiglione. Las nuevas motivaciones de los poetas serán, junto al amor idealizado neoplatónico, la exploración del "yo" poético, el descubrimiento del hombre, el contacto del hombre con la naturaleza (idealizada también). Se trata, como vemos, de entender de manera distinta al hombre y lo que le rodea.



Las obras de Boscán y algunas de Garcilaso de la Vega
(Fuente:<http://www.cervantesvirtual.com>).

La poesía italianista es sencilla y elegante, ni afectada ni desucidada. El poeta estudia y medita un poema que ha de ser sencillo y bello. Capital es también en estos nuevos poetas la presencia de temas mitológicos, de los

que se sirve el poeta para expresar sus sentimientos más íntimos. A esta primera generación de poetas, los que cultivaron las formas introducidas por Boscán y Garcilaso, se les denomina primera generación petrarquista o garcilasista, o generación combativa. Efectivamente, Garcilaso, Cetina o Acuña desempeñaron un importante papel modernizador en la poesía española. El nuevo lenguaje poético está lleno de colorido, epítetos, etc y abundan en la introspección amorosa, tiñen su poesía de sensualidad y reflejan una naturaleza ideal tomada de Teócrito y Virgilio. Estos poetas alternaron en su obra, como dijimos, las formas castellanas antiguas con los nuevos metros. Son poetas, por otra parte, que no tuvieron conciencia de escritores profesionales. Amigos entre ellos, fueron cortesanos y soldados. Fueron la encarnación del ideal de soldado-poeta, de las armas y las letras, además de dominar el arte de la diplomacia.

Los pioneros y principales integrantes de este grupo son, como dijimos, Boscán y Garcilaso. La edición de la viuda de Juan Boscán (1487-1542) de 1543 divide la obra del barcelonés en tres: *Coplas a la manera castellana, de metro tradicional; Sonetos, canciones y capítulos al modo italiano* y, por último, poemas alegóricos y mitológicos entre los que destacan *Octava rima* y *Hero y Leandro*.

El gran poeta renacentista de todo el siglo fue Garcilaso de la Vega (1501-1536). El poeta toledano, perfecto ejemplo del soldado, diplomático y poeta, supo conjugar como nadie hasta entonces, como pocos desde entonces, las formas métricas italianas con el idioma castellano. Su obra se compone de cerca de cuarenta sonetos, cinco canciones (liras, odas), tres magistrales églogas pastoriles y, tal vez de menor relevancia, dos elegías, una epístola y ocho coplas octosilábicas de tradición castellana.

Continuadores de este camino abierto por Boscán y Garcilaso son varios poetas que contribuyeron a la implantación de la nueva poesía italianizante. Diego Hurtado de Mendoza (1503-1575) alterna una obra grave y de corte petrarquista, como su cancionero a Mariana de Aragón, y sus sonetos irónicos ante el amor petrarquista y desmitificadores. Hernando de Acuña (1518-1580), ejemplo también de poeta-soldado, asume de igual modo la tradición petrarquista e incorpora en su obra temas políticos y religiosos. Gutierre de Cetina (1520-1557), por su parte, es el introductor del madrigal y de la sextina provenzal. Otro nombre de la poesía renacentista de la primera mitad del siglo escrita en castellano es el portugués Francisco Sá de Miranda (1485-1558).

En la segunda mitad del siglo las formas italianas se han implantado definitivamente y, aunque no desaparecen las formas castellanas tradicionales (sobre todo el octosílabo), son más numerosas las nuevas formas renacentistas. No sólo eso, sino que los nuevos poetas asimilarán y castellanizarán los metros extranjeros. Se advertirán, además, nuevas temáticas y tendencias que preludian la aparición de la mentalidad barroca en nuestra poesía. Aparece también con fuerza en este medio siglo una importante lírica religiosa, la poesía mística.

La segunda generación petrarquista, en la segunda mitad del siglo, cambian los ideales imperiales de Carlos V por el afán pacificador de Felipe II. Los poetas de su reinado seguirán imitando a Petrarca, y a Garcilaso, convertido ya en un referente clásico, pero prestarán también atención a los nuevos autores italianos como Cavalcanti Y Cino da Pistoia. La denominada segunda generación petrarquista dejará sentir cierto pesimismo cristiano y escepticismo vital, lo que preludia el Barroco del XVII. Tampoco este grupo de poetas tendrá una conciencia de escritores profesionales. Algunos de ellos sólo escribirán en una etapa de su vida y no se preocupan por publicar sus obras.

(Fuente: Historia de la Poesía Española – Desde las primeras jarchas a las nuevas generaciones de poetas. Disponible en: < http://www.filosofia.tk/versoados/his_esp_renacimiento.htm>. Acceso em: 27 de mai. 2017).

GARCILASO DE LA VEJA – TRAJETÓRIA POÉTICA

A pesar de su enorme importancia, la obra poética de Garcilaso es de reducida extensión. Consta de três églogas, dos elegías, una epístola poética, cinco canciones (canciones italianas) treinta y ocho sonetos, y unas pocas composiciones breves a la manera tradicional (en octosílabos). Escribió también tres odas en latín.



Garcilaso de la Veja
(Fuente:<http://users.ipfw.edu>).

Las três églogas representan lo más perfecto de la poesía de Garcilaso. Las tres fueron compuestas durante una estancia del poeta en Nápoles. La égloga Primera, sin embargo, fue escrita en segundo lugar. Aquí intervienen dos pastores: Salicio, quien lamenta los desdenes de Galatea; y Nemoroso, quien llora la muerte de Elisa. El poeta se desdobra en dos personajes: en el primero, encarna el despecho del enamorado que asedia a su amada infructuosamente; en el segundo, se resume la honda ternura producida por su pérdida ya definitiva. Mediante un proceso de idealización, el poeta ha transformado la realidad, tal como tuvo lugar, en una creación de arte que eterniza los sucesos y los salva de su destrucción. El sentimiento se va purificando y espiritualizando progresivamente hasta culminar en la melancólica esperanza con que sueña Nemoroso el amor entre los bienaventurados. O sea, el poeta afirma su fe en una última realidad ideal, en un cielo poético por donde ella camina y en el que él espera acompañarla en un día sin fin, a su lado, salvada para siempre de todo lo caduco. La égloga primera, según Rafael Lapesa (La trayectoria poética de Garcilaso), marca la más alta cima de la poesía garcilasiana. Ninguna ha llegado a tan estrecha unión del sentimiento y la forma. Los versos fluyen sueltos, límpidos. Al terminar la égloga, creemos volver, como los pastores, de un sueño en que la belleza y el dolor se hubieran eternizado. ¡Mira!

Égloga I

El dulce lamentar de dos pastores,
 Salicio juntamente y Nemoroso,
 he de contar, sus quejas imitando;
 cuyas ovejas al cantar sabroso
 estaban muy atentas, los amores,
 (de pacer olvidadas) escuchando.
 Tú, que ganaste obrando
 un nombre en todo el mundo
 y un grado sin segundo,
 agora estés atento sólo y dado
 el ínclito gobierno del estado
 Albano; agora vuelto a la otra parte,
 resplandeciente, armado,
 representando en tierra el fiero Marte;
 [...]

La égloga II consta dos partes: en la primera, el pastor Albanio refiere sus amores por Camila, y en la segunda, Nemoroso hace una apología, bajo forma alegórica, de la Casa de [los Duques de] Alba. Según los críticos Menéndez y Pelayo, Keniston, y Navarro-Tomás, Albanio representaría al Duque de Alba y la égloga referiría sus amores con su esposa, doña María Enríquez. Lapesa rechaza esta hipótesis tradicional y duda a la vez que

Albanio pueda identificarse con el poeta (desdoblado). Aquí, según él, Albanio encarnaría la pasión desesperada, y Nemoroso la libertad conseguida tras dura lucha. Queda la posibilidad de que Albanio sea el hermano menor del duque, don Bernardino de Toledo, muerto prematuramente, y que la obra, fundiendo lo pastoral y lo heroico, esté protagonizada por los dos varones de la Casa de Alba: el Duque, cantado como guerrero victorioso, y el joven, compadecido en sus desventuras de amor. ¡Mira!

Égloga II

Albanio

En medio del invierno está templada
el agua dulce desta clara fuente,
y en el verano más que nieve helada.
¡Oh claras ondas, cómo veo presente,
en viéndoos, la memoria d'aquel día
de que el alma temblar y arder se siente!
En vuestra claridad vi mi alegría
escurecerse toda y enturbiarse;
cuando os cobré, perdí mi compañía.
¿A quién pudiera igual tormento darse,
que con lo que descansa otro afligido
venga mi corazón a atormentarse?
El dulce murmurar deste rüido,
el mover de los árboles al viento,
el suave olor del prado florecido
podrían tornar d'enfermo y descontento
cualquier pastor del mundo alegre y sano;
yo solo en tanto bien morir me siento.
¡Oh hermosura sobre'l ser humano,
oh claros ojos, oh cabellos d'oro,
oh cuello de marfil, oh blanca mano!,
¿cómo puede ora ser qu'en triste lloro
se convirtiese tan alegre vida
y en tal pobreza todo mi tesoro?

[...]

(Fuente: <http://ciudadseva.com/texto/egloga-ii>).

La égloga III fue posiblemente la última composición escrita del poeta. Describe un paisaje del Tajo), bellamente idealizado, al que acuden diversas ninfas que tejen en ricas telas algunas escenas mitológicas. La égloga termina con un diálogo de los pastores Tirreno y Alcino, que cantan la belleza de Flérída y de Filis, a las que aman respectivamente. El crítico Rafael Lapesa

ha dicho que Garcilaso ha aprendido a refugiarse en el arte y que la égloga III es un camino para escapar de la realidad. El sentimiento personal no posee ya la intensidad de la égloga I. La emoción se expresa en forma más convencional y en los versos de los pastores no hay recuerdos doloridos sino exclusivo deleite artístico. ¡Mira!

Égloga III

Aquella voluntad honesta y pura,
ilustre y hermosísima María,
que en mí de celebrar tu hermosura,
tu ingenio y tu valor estar solía,
a despecho y pesar de la ventura
que por otro camino me desvía,
está y estará en mí tanto clavada,
cuanto del cuerpo el alma acompañada.

Y aún no se me figura que me toca
aqueste oficio solamente en vida;
mas con la lengua muerta y fría en la boca
pienso mover la voz a ti debida.
Libre mi alma de su estrecha roca
por el Estigio lago conducida,
celebrándose irá, y aquel sonido
hará parar las aguas del olvido.

[...]

Los sonetos se desenvuelven por lo común en torno al tema del amor. Merecen destacarse los que empiezan: (X) *O dulces prendas, por mi mal balladas, Si quejas y lamentos pudieron tanto*, (XXIII) *En tanto que de rosa y azucena*, (XXXII) *Estoy continuo en lágrimas bañado, Pensando quel camino iba derecho, De aquella vista pura y excelente, A Dafne ya los brazos le crecían*. El soneto XXV aspira a la visión perdurable de la belleza femenil glorificada. Entre sus 5 canciones sobresale la dirigida a La Flor de Gnido, dama hermosísima del Barrio de Gnido, en Nápoles, de quien se había enamorado su amigo Mario Galeota; como la dama se mostrase esquiva, Garcilaso trató de interesarla en favor de su amigo. La palabra con que termina el primer verso, “si de mi baja lir”, ha dado nombre a este tipo de estrofa (la lira), utilizada entonces por primera vez en castellano. ¡Mira!

A la Flor de Gnido

Si de mi baja lira
Tanto pudiese el son, que en un momento

Aplacase la ira
Del animoso viento,
Y la furia del mar y el movimiento;

Y en ásperas montañas
Con el süave canto enterneciese
Las fieras alimañas,
Los árboles moviese,
Y al son confusamente los trajese;

No pienses que cantado
Sería de mí, hermosa flor de Gnido,
El fiero Marte airado,
A muerte convertido,
De polvo y sangre y de sudor teñido;

[...]

La obra de Garcilaso gira preferentemente en torno al amor. La pasión inspirada por doña Isabel Freyre motivó los más bellos y sentidos versos del poeta, referidos a dos circunstancias principales: el casa miento y la muerte de Isabel. Sentimiento también muy característico de Garcilaso, afin al amoroso, es el de la amistad. Influencia de Petrarca: la pasión es profunda melancolía, delicada ternura, sutil análisis de los estados afectivos. Motivos: el amor no correspondido, la muerte de la mujer amada. Llega a la exaltación. Su pasión fue auténtica. Nunca antes de Garcilaso se había cantado el amor en español con tanta sinceridad, con elementos poéticos tan puros, tan equilibrados, tan perfectos y tan conmovedores. Por detrás de sus palabras hay un desgarró de emoción, un borboteo represado que algunos piensan supera a Petrarca. Hay una infinita nostalgia y una dulce esperanza que late en el corazón del poeta. Garcilaso infundió en su verso un hálito de emoción, un alma. Inaugura la nueva sensibilidad en la poesía español a y europea. Hay una melancolía que nace del conflicto entre el ideal soñado y las impurezas y sinrazones de la realidad.

En la desventura de su amor, el poeta desea libertarse de una vergonzosa esclavitud y se debate entre la rebeldía y la aceptación. Lo que predomina en sus versos es la actitud de estoica superioridad, esa firmeza que acepta el dolor con todas sus consecuencias como fatalidad ineludible. Es un dolor pudoroso que quiere recatarse y que en muchas ocasiones se escuda bajo la máscara pastoril. El poeta huye de la exageración. Quiere objetividad, medida, equilibrio, estoica serenidad frente al dolor, estoica sumisión ante lo inevitable, sentimiento contenido y profundo, expresión sobria e inmóvil. Al lado del amor, el sentimiento de la naturaleza llena los versos de Garcilaso, sobre todo en las églogas. Es una naturaleza «a la Sannazaro», convencional, artificiosa, poéticamente estilizada. La naturaleza es el modelo de toda perfección. El paisaje de España, y más concretamente el de su Toledo natal, constituye el fondo de

todas sus descripciones bucólicas, y en las orillas del Tajo. El paisaje en sí mismo es ya materia de belleza, tema esencial, protagonista en la poesía de Garcilaso.

La poesía de Garcilaso se caracteriza por su musicalidad, su elegancia, la suave cadencia de sus versos, la claridad, la selección de vocablos, la medida y la sobriedad, lejos de toda afectación y toda retórica. Imitación: el número de versos derivados de todas sus fuentes constituye la cuarta parte del poema. Pero Garcilaso no copia sino que reelabora, vivifica, recrea. Según Menéndez Pidal («El lenguaje del siglo XVI») la norma lingüística de Garcilaso consiste en emplear términos no nuevos ni desusados de la gente, pero a la vez muy cortesanos y muy admitidos de los buenos oídos. Es decir, naturalidad y selección: criterio bien diferente del de cultismo y afectación de Ronsard y los franceses. Este es el estilo de «buen gusto». Dos rasgos que suelen destacarse en la personalidad de Garcilaso son: la ausencia de resonancias bélicas en su obra, a pesar de su carácter militar y de su intensa dedicación a la tarea de las armas; el segundo, su carácter esencialmente laico.

(Fuentes: Garcilaso de la Vega. Disponible en: < <http://www.educacion.gob.es/externo/centros/burdeos/es/materialesclase/garcilasodelavega.pdf>>. Acceso en: 27 de mai. 2017).

PASCUAL, Guillermo Suazo. **Garcilaso de la Vega: Obra completa**. Madrid: Edaf, 2004.
LÓPEZ, José María Piñero [et. al.]: **Diccionario histórico de la ciencia moderna en España**, Barcelona, 1983.

APROFUNDANDO O TEMA...

Estimado alumno, ¿Vamos a adquirir más conocimientos sobre las obras del poeta Garcilaso de la Vega? Lo invitamos a profundizar sus estudios sobre el renacentista español, leyendo las tres Églogas de este importante pensador, disponibles en el AVA. ¡Proveitosa lectura!

PRACTICANDO EL TEMA...

Estimados alumnos, le invitamos a sumergirse aún más profundamente y ampliar su aprendizaje sobre la producción literaria del poeta Garcilaso de la Vega, conociendo la obra *Las obras de Boscán y algunas de Garcilaso de la Vega*, asessando el sitio < <http://www.cervantesvirtual.com/obra-visor/las-obras-de-boscan-y-algunas-de-garcilasso-de-la-vega-repartidas-en-quatro-libros--0/html/>>. Este sitio es de la Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes, en esta dirección usted podrá ver el texto original digitalizado, ampliando aún más sus conocimientos.

(Fuente: <http://www.cervantesvirtual.com/obra-visor/las-obras-de-boscan-y-algunas-de-garcilasso-de-la-vega-repartidas-en-quatro-libros--0/html>).

CONCLUSIÓN

La presente clase versó sobre las obras más importantes del poeta español Garcilaso de la Vega, las obras de Boscán, Égloga I, II y III. Además de destacar las contribuciones e influencia de la poesía renacentista italiana en España, la clase también describió la trayectoria del referido poeta, desde sus primeras obras hasta las famosas églogas. En el caso de “El ingenioso hidalgo Don Quijote”, que se refiere a los temas sugeridos, ya sean los teóricos así como los literarios, pues la discusión y reflexión propuestas es prerequisite para el entendimiento de los demás contenidos sobre la clase 4: La novela moderna: el caso de “El ingenioso hidalgo Don Quijote De la Mancha “.



RESUMEN

En esta clase discutimos sobre la importancia y las contribuciones a la lírica española renacentista. Este poeta es uno de los más importantes artistas del Renacimiento Español, este al lado del socio literario Juan Boscán fueron responsables de adaptar y introducir el endecasílabo italiano en la métrica castellana. Así, abordamos la estética estética de la obra, a partir de las Églogas I, II y III, las obras de Boscán y algunas de Garcilaso de la Vega y del poema Además de la Flor de Gnido, con el objetivo de mostrar la relación entre las innovaciones que se ha convertido en una de las más antiguas del mundo.



AUTOEVALUACIÓN

Al fin de esta clase, le invitamos a sumergirse aún más profundamente y ampliar su aprendizaje sobre la estética del poeta Garcilaso de la Vega, realizando el análisis de la canción “*A la Flor de Gnido*”, disponible en el AVA. Lea atentamente el poema y reflexione sobre los recursos estéticos del poema (a ejemplo del amor y la naturaleza), en seguida escriba un texto crítico de 10 líneas sobre la canción y poste en el foro de esta clase.

(Fuente: <http://parnaseo.uv.es/Lemir/Revista/Revista10/Baranda/BARANDA.pdf>).



PRÓXIMA AULA

La novela moderna: el caso de “El ingenioso hidalgo Don Quijote de la Mancha”.

REFERÊNCIAS

LÓPEZ, José María Piñero [et. al.]: **Diccionario histórico de la ciencia moderna en España**, Barcelona, 1983.

PASCUAL, Guillermo Suazo. **Garcilaso de la Vega: Obra completa**. Madrid: EDAF, 2004.

Site da internet

Garcilaso de la Vega. Disponível em: < <http://www.educacion.gob.es/external/centros/burdeos/es/materialesclase/garcilasodelavega.pdf>>. Acesso em: 27 de mai. 2017.

Historia de la Poesía Española – Desde las primeras jarchas a las nuevas generaciones de poetas. Disponível em: < http://www.filosofia.tk/versoa-dos/his_esp_renacimiento.htm>. Acesso em: 27 de mai. 2017.

GLÓSSARIO

El soneto: es una composición en estrofas compuesto por dos cuartetos (estrofa de cuatro versos) y dos tercetos (estrofa de tres versos). En su versión clásica los versos son endecasílabos (once sílabas cada uno) y en las versiones modernas podemos encontrar variantes entre catorce y dieciséis sílabas. El origen del soneto se vincula con el Siglo de Oro Español, pues durante el Renacimiento hubo un poeta italiano que alcanzó gran popularidad entre los escritores e intelectuales a causa de su bella manera de escribir poemas; este poeta se llamó Francesco Petrarca y su importancia radica en haber trabajado minuciosamente el gusto por la forma y el fondo de una composición estrófica llamada soneto. En aquella época se le otorgaba mucho valor al concepto de belleza; los cánones estéticos que imperaban tenían un especial cuidado en el respeto por el equilibrio y la armonía. En el plano poético esto significaba crear algo perfecto desde el punto de vista de la estructura y del lenguaje. Fue tanto el éxito que tuvo la forma de escribir de Petrarca que en poco tiempo se transformó en una fuente obligada de todos los poetas de la época.

Canciones: Del latín *cantio*, una canción es aquello que se canta (produce sonidos melodiosos). Se trata de una composición en verso o hecha de manera tal que se pueda poner en música. La palabra canción también permite dar nombre al conjunto de letra y melodía que dependen de la otra para existir, ya que fueron creadas para ser presentadas al mismo tiempo.

Égloga: La égloga es un subgénero de la poesía lírica que se dialoga a veces como una pequeña pieza teatral en un acto. De tema amoroso, uno o varios pastores lo desarrollan contándolo en un ambiente campesino donde la naturaleza es paradisíaca y tiene un gran protagonismo la música. Como subgénero lírico se desarrolla a veces mediante un monólogo pastoril o, más frecuentemente, con un diálogo. Las primeras églogas fueron los *Idilios* de Teócrito; luego los escribieron Mosco, Bión de Esmirna y otros autores bajo su influencia. El escritor latino Virgilio con sus *Églogas o Bucólicas* añadió elementos autobiográficos, haciendo de cada pastor un personaje imaginario que encubría a un personaje real: Cayo Cilnio Mecenas, Augusto etc. Algunas de ellas llegaron a escenificarse en Roma. Otros autores latinos escribieron también églogas, como Nemesiano, Calpurnio Sículo o Ausonio. Esta innovación pasó a la bucólica posterior, de forma que algunas veces los personajes de las églogas representaban personajes reales.

Petraquismo: Dentro del género poético lírico culto, a la corriente estética que imita el estilo, las estructuras de composición, los tópicos y la imaginaria del poeta lírico del Humanismo toscano Francesco Petrarca. Fue una poderosa corriente de inspiración lírica que se esparció por toda Europa durante el Renacimiento, sucediendo como fuente de inspiración en la lírica al amor cortes de los trovadores provenzales. Su influjo se extendió hasta comienzos del siglo XVIII, y solamente escaparon de el poetas como Shakespeare, que creó un cancionero dedicado a un hombre. Fundamentalmente los poetas del Petrarquismo se dedican a cultivar el soneto amoroso y a reunirlos en colecciones estructuradas como cancioneros petrarquistas, en forma de serie de poemas que documentan la historia sentimental de su amor por la dama en evolución desde lo sensual a lo espiritual, por influjo de las teorías amorosas del platonismo, que considera el amor como algo abstracto.

Epístola: Es sinónimo de carta. Es una forma de expresión escrita que se corresponde con un uso de lenguaje que se relaciona con la acción y la práctica, aunque también está profundamente relacionado con la literatura, tiene un sentido comunicativo altamente expresivo. El género epistolar emplea, por lo general, la primera y la segunda persona.

Epigrama: Del latín *epigramma* que, a su vez, procede de un vocablo griego que significa “sobrescribir”, un epigrama es una inscripción realizada en piedra, metal u otro material. El concepto también permite nombrar a la composición poética breve que, con agudeza, expresa un único pensamiento principal.